

El temor reverencial a Dios versus la fobia a una pandemia. (The Fear of God vs The phobia of pandemic)

¿Cómo puede un cristiano crecer en el temor de Dios dentro en una atmósfera de gran fobia, aversión y ansiedad generalizada? Hay muchas fobias o miedos irracionales con los que las personas luchan y la propagación mortal del virus COVID19 es ahora una de ellas. El autor de estas líneas, leyó una vez una lista de alrededor de 90 miedos que incluye Claustrofobia (miedo a lugares confinados), Fobofobia (miedo al miedo), Acrofobia (miedo a la altura), Hidrofobia (miedo al agua), Necrofobia (miedo a los muertos), Brontofobia (miedo a los truenos y tempestades), Xenofobia (miedo a los extranjeros), Ailurofobia (miedo a los gatos), Nyctofobia (miedo a la noche), Gerascofobia (miedo a envejecer), Microfobia (miedo a los gérmenes o cosas pequeñas), Pirofobia (miedo al fuego), Amatofobia (miedo al polvo/tierra) y muchos otros. En las clínicas mentales de Singapur, los psiquiatras hoy día están diagnosticando más casos de estas fobias derivadas de los trastornos de ansiedad y los comportamientos obsesivos compulsivos.

Respecto a la pandemia actual, el temor a estar muy enfermo es real y muchos temen contraer el virus. ¿Hay alguna manera de calmar nuestros mayores temores? ¿Necesitamos aprender a temer a Dios que vencerá a todos los demás miedos o temores? Salomón dice en Prov. 9:10 y también en el Salmo 111: 10: **"El temor del Señor es el principio de la sabiduría";... "Buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; Su loor permanece para siempre."** El temor reverencial del Señor es el punto de partida de toda sabiduría práctica según un antiguo rey sabio inspirado. Necesitamos ser prudentes para tomar todas las precauciones necesarias para protegernos a nosotros mismos, a nuestras familias y a la comunidad, pero no debemos dar espacio a la inquietud irracional que nos puede llevar a realizar acciones innecesarias o incluso, a transmitir la fobia a los demás. Alentemos a las almas y conduscamoslas a confiar en Cristo, nuestro único refugio seguro en el momento de una tormenta mortal.

La naturaleza del Temor reverencial de Dios.

Lejos de ser negativo y limitante, el temor reverencial de Dios es sano y limpio (**"El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; los juicios de Jehová son verdad, todos justos."** Salmo 19: 9). Respetar este principio es la base de una relación adecuada con nuestro Dios. Josué le dijo al pueblo: **"Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová."** Salomón aconsejó en Proverbios 8:13: **"El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino y la boca perversa, aborrezco."** Este temor reverencial no está en los impíos o incredulos. Romanos 3:18 dice: **"No hay temor de Dios delante de sus ojos."**

Con frecuencia en la Biblia, el temor del Señor se contrasta con la adoración de los ídolos. En Deuteronomio 6: 13–14: **"A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás. No andaréis en pos de dioses ajenos, de los dioses de los pueblos que están en vuestros contornos..."** El pueblo debía respetar y temer a Dios mientras lo servían, en lugar de obsesionarse con la idolatría de otros dioses falsos. El autor de Hebreos dice, **"Así que, recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor."** Hebreos 12: 28–29. El temor a Dios afecta nuestra adoración a Dios y la administración de lo que tenemos. Samuel dice: **"Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros"** 1 Samuel 12:24.

El Señor se complace en los que le temen (**"Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia."** Salmo 147: 11). Salomón nos aseguró que les irá bien

a los que temen a Dios (***“Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia”***... Eclesiastés 8:12) y no a los que desobedecen Su voluntad. Cornelio temía a Dios, con toda su familia y fue salvó (Hechos 10: 1); y las parteras hebreas que temían a Dios en lugar de temer a Faraón se negaron a matar a los bebés recién nacidos, luego experimentaron las bendiciones de Dios por su obediencia (Ex. 1: 15–21). El temor de Dios los llevó a hacer lo correcto. El profeta Isaías nos da la respuesta celestial: ***“¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios.”*** Isaías 50:10. Si comienzas acercándote al temor reverencial a Dios y separándote de la fobia/aversión irracional a cosas, a eventos, a lo desconocido o incluso, a un virus mortal que se propaga rápidamente, finalizarás descansando en potentes conceptos como "confianza" y "seguridad" en Dios. ¿En medio de esta amenaza global y esta terrible pandemia, en quién está arraigada tu seguridad hoy? ¿Está hoy tu vida basada en el fundamento eterno correcto? Este es un asunto vital que reclama nuestra urgente atención.

La práctica de temer a Dios

El miedo y el temor se han convertido en malas palabras frecuentemente, especialmente después del 11 de septiembre de 2001. Las palabras terror y fobia se convirtieron en “pan de todos los días” para muchas personas en el siglo XXI. Pero aquellos que temen a Dios serán llenos de gran consuelo, alegría y también huirán del pecado, crecerán en santidad y justicia. 2° Corintios 7: 1 dice: ***“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”*** Quienes se sometan al temor de Dios, experimentarán un deseo de agradar, obedecer, honrarle y crecer en la santificación que es el resultado de un hombre/mujer temerosos de Dios. El ejercicio orientado a la piedad (***“Desecha las leyendas profanas y otros mitos semejantes. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.”*** 1° Timoteo 4: 7-8), y el arrepentimiento evangélico son características de alguien que es verdaderamente salvo, que tiene admiración reverencial y respeto a Dios.

Los que temen a Dios son humildes y no tienen conflicto con la sumisión al liderazgo espiritual. Efesios 5:21 dice: ***“Someteos unos a otros en el temor de Dios”***. Muchos problemas son causados por el orgullo, la falta de temor a Dios y el respeto por la Palabra de Dios santa e indestructible. Existe mucho consuelo, esperanza y alegría para aquellos que confían en el Señor y Dios y temen Su nombre porque están bajo los brazos eternos de Dios (***“El Dios eterno es tu refugio, y sus brazos eternos te sostienen. Él quita al enemigo de tu paso y a ti te ordenó destruirlo!”*** Deuteronomio 33:27). El temor de Dios nos produce odio o rechazo a la maldad, nos hace mantenernos alejados de todas las formas pecaminosas (Job 1; 1, Prov. 8:13 y 2 Cor. 7: 1). El temor de Dios es limpio, ilumina nuestros ojos, nos hace sabios y perdurables para siempre (Salmo 19). El fin último de COVID-19 es la muerte (lo cual es menos frecuente) y sin embargo tenemos a Uno que triunfo sobre la tumba y el infierno. El miedo a la muerte debería llevarnos a buscar a Cristo, el único vencedor sobre la tumba y nuestra depravación, solo Él es quien puede darnos la vida eterna. ***“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”*** (1° Corintios 15:57)

La disposición de los que temen a Dios

Aquellos que temen a Dios vivirán sus vidas con cuidado y respeto considerando los mandamientos de Dios y estarán separados del mundo (2° Corintios 7: 1: ***“Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”***). 1 Pedro 1:17 dice: ***“Y si invocáis***

por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación...". Salomón concluye su libro de consejos prudentes para nosotros en Eclesiastés 12: 13–14 diciendo: **"El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre: porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala."**

Escuchemos la conclusión de todo el asunto: **"Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre: porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala."**

Aquellos que temen a Dios están conscientes de su responsabilidad ante Dios y por eso ordenan sus vidas acorde con su llamado y caminan dignamente ante el Señor. Se nos recuerda sobriamente que Dios es un Juez soberano y nos evaluará un día ante el tribunal de Cristo cuando se otorgue una recompensa eterna a los mayordomos fieles y merecedores (**"Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo."** 2° Corintios 5:10). Aquellos fieles, lucharán contra la depravación mundial, buscarán adorar, servir y buscar a Dios levantando fervientes oraciones intercesoras.

En 1 Reyes 18: 3,4,12, el profeta Abdías temía mucho al Señor, por lo tanto, se arriesgó y escondió a los profetas de Dios proporcionándoles comida para cien de ellos en dos cuevas. Su temor a Dios los llevó a servir a Dios con valor, fuerza y Dios lo recompensó. Un temor saludable por Dios nos dará el coraje de hacer lo correcto para Él en beneficio de los demás también. Cuando estamos en el camino del Señor, hay muchos beneficios en temer a Dios, que incluyen evitar el daño y el peligro. ¿Guiamos a nuestros hijos a cultivar un saludable temor reverencial por Dios? Esto se refleja en la forma en como lo adoramos, cuando leemos Su Palabra, cuando oramos juntos a menudo o cuando meditamos profundamente acerca de Dios. El ejercicio normal de estas prácticas, nos afectará nuestro testimonio en el lugar de trabajo o estudio y en todo nuestro ser para la Gloria de Dios.

Aquellos que temen a Dios, se esforzarán por ser pacientes y esperarán en el Señor Su tiempo perfecto, (**"Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán."** Isaías 40: 31). David temía a Dios y no tomó la vida de rey Saúl en sus manos (1° Samuel 24: 4–6). Debemos caminar diariamente en el temor de Dios (**"Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios."** Colosenses 3: 22), y reconocer que solo Dios es soberano sobre todas las cosas. El temor del creyente a Dios no es una fobia mórbida negativa, sino mas bien, una práctica y un sometimiento reverencial ante el Dios Todopoderoso, que afecta nuestro comportamiento y conducta ante Él y los demás. Cultive el temor de Dios y crezca en este aspecto vital de la vida cristiana. Aprenda a ser como Abraham, Job, Cornelio y los santos hijos de Dios que temieron al Señor y por lo tanto, le sirvieron con fidelidad y reverencia. El pueblo durante el período de los jueces, era impío y no temían a Dios y el Señor les envió jueces para gobernarlos. Debemos aprender a crecer en el temor y la reverencia del Señor. El Salmo 128: 1 dice: **"Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos."** e Isaías 50:10 dice: **"¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios."** La lectura y el conocimiento de la Palabra de Dios, descubrir el carácter del Señor, la conciencia constante de Su presencia y poder, nos ayudarán en la aplicación diaria del temor de Dios.

Conclusión

Actualmente vivimos en un mundo temeroso que está lleno de mucho terror y miedo al enfrentar la pandemia mortal Covid-19, la que se ha extendido a más de 155 países. Es normal experimentar un temor proporcional que puede conducir a una acción prudente que derive en tomar las adecuadas precauciones. Pero permitir un miedo irracional extremo no es para nosotros ya que tenemos un Dios Todopoderoso en quien confiamos y del que dependemos. Lo correcto es temer reverencialmente al único Dios Vivo y Verdadero. El consejo divino es a temer, respetando a Dios, obedeciendo Su voluntad y Su Palabra; y no tendremos nada que preocuparnos. Tengamos presente que nuestro principal fin en esta tierra es temer a Dios y guardar sus mandamientos de acuerdo con lo que nos enseña el sabio Salomón y este debe ser nuestro principal propósito en la vida. Es un gozo y un privilegio conocer al Dios Todopoderoso, amarlo y temerlo/respetarlo en la vida. Animémonos para creer y hacer esto mientras esperamos pacientemente la liberación de esta crisis de salud, estemos atentos y listos para el pronto regreso del Señor y el juicio venidero del mundo!

Rev Dr. Jack Sin

Iglesia Presbiteriana Bíblica de la Soberana Esperanza

Singapore

jacksin710@gmail.com

www.sovereignhopebpc.org.

Saludos desde Indonesia!

Gracias por compartir la perspectiva cristiana de COVID-19.

Doy gracias a Dios por el virus denominado Covid 19. Realmente trajo a muchos a Cristo a través de la predicación del Evangelio. Para los pastores de las iglesias tradicionales del pueblo de Batak, Covid 19 les ha ayudado a darse cuenta de que el evangelismo no es 'construir iglesias' sino ganar almas.

Para los pobladores de Bataks, el edificio de la iglesia es tan sagrado que si tu no vas a la iglesia el domingo, no puedes ir al cielo. Hace mucho tiempo, los judíos solo adoraban al Señor en Jerusalén. Pero Jesús anunció que podemos adorar al Señor en cualquier lugar en espíritu y en verdad. Ahora con el Covid 19, ante la imposibilidad de congregarnos en forma normal, la tecnología nos anima a adorar al Señor incluso en nuestras casas con la ayuda tecnológica de la internet en base al moderno estándar 4G.

Para los creyentes de Bataks, llevar una computadora portátil al púlpito está en contra de la santidad de Dios. Mostrar diapositivas durante la adoración no es sagrado. Sin embargo, ahora los creyentes de Bataks han madurado en sus conceptos y agradecen a Dios por poder disponer de la Inteligencia Artificial o más comúnmente la internet. Covid 19 ha cambiado la mentalidad de muchos pastores respecto de la incorporación de la tecnología de la internet para conectar a sus hogares a los miembros de la iglesia y lograr realizar cultos via on-line a distancia.

Muchas cosas buenas están sucediendo en las iglesias de Batak debido al virus Covid 19.

¡Alabado sea el Señor!

Hermana Roska

BPC de Pekanbaru, Indonesia
